

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)



A las 11,30 (hora local) de ayer, 8 de febrero, en la Comunidad “Divina Providencia” de Alba, donde estaba desde hacía un año, volvió al Padre a causa de una fuerte pulmonía, nuestro hermano Discípulo

HNO. FORTUNATO FERDINANDO SCAPÍN **85 años de edad, 70 de vida paulina, 66 de profesión**

Dos son las ciudades donde empleó su vida: Alba y Roma. En ellas lo dio todo de sí para el bien del apostolado paulino. A la comunidad de Alba había llegado el 7 de septiembre de 1947, dejando su pueblo, Galliera Véneta (Provincia di Padua, Italia). El Hno. Scapin había nacido en otra localidad no muy lejana, Cittadella, el 22 de diciembre de 1932, en pleno período fascista. El 28 del mismo mes fue bautizado en la iglesia parroquial de S^{ta}. María Magdalena, cerca de Galliera Véneta (diócesis de Treviso), recibiendo el nombre de Fortunato. Esta tierra dio por aquellos años no pocos jóvenes a la Familia Paulina.

En 1950 llegó a Roma para el noviciado, al término del cual emitió la profesión religiosa como Discípulo del Divino Maestro, tomando el nombre de Ferdinando: era el 19 de marzo de 1951. En esta comunidad permanecerá diversos años, durante los cuales emitirá la profesión perpetua (8 de septiembre de 1956) y se enrolará en el departamento de fotograbado. En los años juveniles “Nando”, así se le llamaba amigablemente, demostró su afabilidad, el carácter jovial que le granjeaba el aprecio de los cohermanos. En aquellos años salió a plaza también su pasión por la lectura, sensibilidad que le acompañará en todo el curso de su vida.

En 1983 pasó a la comunidad de Alba-Periódicos para otros cometidos, primero como Asistente en la Dirección de la programación y producción (1983-1994) y luego como Vice-director del Taller de la Periódicos San Pablo y Asistente de la producción (1994-2012). Junto a su amor al apostolado paulino realizado con esmero, confirmaba su facilidad relacional con las personas.

Un Discípulo sereno, alegre, pronto al diálogo y a cultivar tratos muy humanos incluso con las personas conocidas por motivos de apostolado. Sabía ser amigo de camino, un hermano de vida...

Su fe era sencilla y esencial, le gustaba rezar; a menudo se le veía con el rosario en la mano.

Presentamos ahora este nuestro cohermano al Señor y, mientras pedimos que el Padre le colme de su misericordia, le confiamos las necesidades apostólicas de la Congregación, con vistas a la misión que deseamos vivir con pasión y con fe. Estamos seguros de que le acogerán en el cielo los numerosos paulinos y paulinas que, junto a nuestros bienaventurados Santiago Alberione y Timoteo Giaccardo, gozan ya de la paz que proviene de Dios.

Roma, 9 de febrero de 2018

P. Domenico Soliman, ssp

Los funerales serán el sábado 10 de febrero a las 10,00 en el Templo San Pablo de Alba. Sus restos mortales recibirán sepultura en el cementerio local.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).